



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

 Facultad de  
Psicología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República  
Facultad de Psicología

**Construcción de caso clínico: Matilde.  
Análisis sobre el material de los sueños a partir de la experiencia empírica**

Trabajo final de grado por la Licenciatura en Psicología.  
Modalidad: "Articulación teórico-clínica"

Estudiante: Florencia Veronesi  
CI: 4.778.435-4

Tutor: Prof.Adj.Mg. Octavio Carrasco.

Revisora: Prof.Adj.Dra. Magdalena Filgueira.

Montevideo, Octubre 2022.

## Índice:

<b>Resumen.....</b>	<b>2</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1: Caso Matilde.....</b>	<b>6</b>
<b>1.1: Presentación.....</b>	<b>6</b>
<b>1.2: Vínculo con su madre.....</b>	<b>8</b>
<b>1.3: Sueño referido a su propósito.....</b>	<b>14</b>
<b>1.4: Sueño respecto a una persecución.....</b>	<b>15</b>
<b>1.5: Consideraciones e interrogantes en relación al caso.....</b>	<b>16</b>
<b>Capítulo 2: Conceptualización teórica.....</b>	<b>17</b>
<b>2.1: Aportes Freudianos.....</b>	<b>17</b>
<b>Capítulo 3: Articulación teórico-clínica.....</b>	<b>27</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>35</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>38</b>

### **Resumen:**

El presente trabajo final de grado consiste en la exposición de un caso clínico, enmarcado en la experiencia de una práctica pre-profesional, correspondiente al ciclo de graduación de la formación, abordado desde la teoría psicoanalítica freudiana en relación a la interpretación de los sueños.

Se hará un recorrido por la obra freudiana “La interpretación de los sueños” de 1900, con el fin de poder realizar un análisis del material de los sueños, presentado en el caso en cuestión, lo cual se llevará a cabo mediante una articulación teórico-clínica. Se abordará la técnica que propone Freud para interpretar los sueños y su importancia en la clínica psicoanalítica, además de los conceptos de condensación, desplazamiento, miramiento por la figurabilidad y elaboración secundaria, elementos pertenecientes al trabajo del sueño. Se expondrán conceptualizaciones claves tales como lo son el contenido latente y el contenido manifiesto del sueño, además se incluirá parte de lo que el autor plantea en cuanto a que los sueños son realizaciones de deseos inconscientes.

Tomando lo anteriormente mencionado, en conjunción con las hipótesis que se expondrán del caso en cuanto a su padecimiento, el vínculo materno y los relatos de los sueños, es que, partiendo de esa articulación, se intentará responder varias interrogantes que surgen en torno a la cuestión del análisis de los sueños en la clínica psicoanalítica, interrogantes que son el motor de la elección de este trabajo final de grado.

### ***Palabras clave:***

*Análisis- Interpretación- Trabajo del sueño- Deseo inconsciente- Latente- Manifiesto*

## **Introducción:**

El presente trabajo final de grado propone una articulación teórico-clínica, la cual surge a partir de la realización de la práctica pre-profesional, enmarcada en el ciclo de graduación de la Licenciatura en Psicología, Universidad de la República (UdelaR). Dicha práctica, propuesta por el Instituto de Psicología Clínica, fue llevada a cabo en la Clínica Psicoanalítica de La Unión (ubicada en Joanicó 3815, Montevideo), la cual resulta del convenio entre la Facultad de Psicología, UdelaR, y la comisión Fomento del barrio La Unión, que sustenta la realización de dichas prácticas desde hace varios años. El propósito es la realización de una práctica clínica, desde el encuadre psicoanalítico, en la que los estudiantes, conformando duplas, llevan adelante un proceso terapéutico bajo supervisión docente. (Sistema de Información Facultad de Psicología [SIFP], 2021).

La realización de esta práctica fue durante el periodo de abril a diciembre del año 2021. Debido a la situación sanitaria que atravesaba el país en ese momento se propició el encuentro virtual. Durante el primer semestre se trabajaron aspectos formales, éticos, así como también fundamentación teórica psicoanalítica. En el segundo semestre se comenzó con la parte práctica, los estudiantes trabajamos en duplas (un estudiante del ciclo de graduación y un estudiante del ciclo integral), el estudiante de graduación es quien lleva adelante el proceso terapéutico, de forma virtual, mientras que el estudiante del ciclo integral apoya en la realización de los informes, para las supervisiones semanales, con el docente Gonzalo Grau y el resto del grupo.

Por otra parte, las personas que llegan a la clínica a consulta pueden venir derivados de otras instituciones o porque accedieron por voluntad propia. La clínica trabaja con lista de espera, es de la misma que surgen las derivaciones a estudiantes. En principio, se recepciona la consulta, luego se le deriva al estudiante asignado, quien coordina el primer encuentro, y a partir de este, es que se determina la continuación de los siguientes estableciendo el encuadre de trabajo.

Ya mencionados los aspectos que hacen al contexto en el que se llevó a cabo la experiencia académica, de la cual surge la clínica para el trabajo final de grado, paso a mencionar los aspectos teóricos que se tuvieron en cuenta para la articulación propuesta. Si bien, de dicha experiencia considero que se podría sacar provecho para abordar diferentes conceptualizaciones psicoanalíticas, en esta oportunidad me centro en desarrollar conceptualizaciones freudianas sobre la interpretación de los sueños.

Para lograr el objetivo de la articulación se realiza una construcción de caso tomando algunos fragmentos de las sesiones, de quien para resguardar su anonimato y preservar la confidencialidad se modificó su nombre, por tanto, de aquí en más le llamaremos Matilde. Según Nasio (2000), un practicante encuentra en un caso cierto interés particular que es depositado en un paciente. Es ese interés el impulsor de compartir su experiencia, dando lugar en esta ocasión, a una observación escrita que constituye entonces lo que se llama “caso clínico”. En psicoanálisis un caso expresa la singularidad misma del ser que sufre y de la palabra que nos dirige, en palabras de Nasio (2000):

En psicoanálisis definimos un caso como el relato de una experiencia singular, escrita por un terapeuta para dar testimonio de su encuentro con un paciente y apoyar una innovación teórica. Ya sea que se trate del informe de una sesión o del desarrollo de una cura, ya sea que constituya la presentación de la vida y de los síntomas del analizando, un caso es siempre un escrito que apunta a ser leído y discutido. Un escrito que, en virtud de su modo narrativo, pone en escena una situación clínica que ilustra una elaboración teórica. Por ello, podemos considerar el caso como el paso de una demostración inteligible a una presentación sensible, como la inmersión de una idea en el flujo móvil de un fragmento de vida y concebirlo, finalmente, como la pintura viva de un pensamiento abstracto. (pp. 8-9)

Mi motivación yace en el interés que me genera el psicoanálisis así como el desafío que me representa. Siendo este mi trabajo final de grado me he propuesto personalmente enfrentar lo que sería mi último desafío de la formación, con la intención de generar nuevos aprendizajes. Considero que el tema de los sueños en el caso Matilde es central y de relevancia para su profundización, realizando la mencionada articulación teórico-clínica y a través de preguntas e hipótesis que irán surgiendo, se logrará un mejor entendimiento y comprensión del padecimiento en este caso. Además, mi experiencia llevando este proceso terapéutico es impulsora de las elecciones realizadas. La oportunidad de estar en esa posición de escucha que me dio la práctica, siendo mi primera experiencia de este estilo en la formación, generó en mí el deseo de seguir aprendiendo y formándome a futuro en este camino de la clínica psicoanalítica.

Para finalizar este apartado, quisiera mencionar que el desarrollo del presente trabajo estará conformado por tres capítulos. El primer capítulo, nombrado Caso Matilde, expondrá la presentación del caso y se desarrollará la construcción del mismo para el fin de este trabajo, donde se mencionará los motivos de consulta y se recorrerán los distintos ejes como la relación intrafamiliar, cómo puede estar afectando la relación con su madre y la

muerte de su padre, además de la dificultad que se le presenta a la hora de salir a la calle, así como también se plasmarán las viñetas seleccionadas de los sueños. En este capítulo se irán planteando preguntas e hipótesis para el posterior análisis.

En el segundo capítulo se plantea un recorrido teórico tomando los conceptos propuestos por Freud (1900/2012) con respecto al análisis de los sueños, para ello se tendrá en cuenta lo expuesto por el autor en *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900/2012) y la importancia de ello para la clínica psicoanalítica. Se abordará la técnica que propone Freud (1900/2012) para interpretar los sueños, también el trabajo del sueño y cómo es que los pensamientos latentes se transforman en el contenido manifiesto, por tanto, se hablará de los elementos que lo componen, la condensación, el desplazamiento, el miramiento por la figurabilidad y la elaboración secundaria. Además, se expondrá parte de lo que el autor plantea con respecto a que los sueños son realizaciones de deseos inconscientes. Por último, deseo mencionar que también se recurrirá al capítulo “El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis” el cual es parte de otra obra de Freud (1911/1991), con el fin de enriquecer los aportes freudianos para la posterior articulación teórico-clínica.

Finalmente, en el tercer y último capítulo, se expondrá la articulación teórica-clínica, donde el objetivo es ir pensando el caso utilizando el material teórico y el material clínico. El fin es ir respondiendo las interrogantes planteadas como también confirmando las premisas del caso o no, con la posibilidad de abrirnos a nuevas interrogantes para seguir reflexionando y pensando al respecto, dando la opción a que surjan nuevas hipótesis en el caso Matilde, y como no, preguntas que interpelen el proceso llevado a cabo.

## **Capítulo 1: Caso Matilde**

### **1.1 Presentación:**

A modo de presentación, Matilde es una joven adulta, de 22 años de edad, la cual ya había consultado anteriormente en su mutualista con una psicóloga, comenzando la terapia en marzo del 2018, siendo interrumpida en septiembre del mismo año debido a que la psicóloga estaba embarazada. Aunque la profesional le propuso suspender el tratamiento y retomarlo luego, Matilde decidió no retomar el tratamiento porque sintió que ya no lo necesitaba. Llega al servicio de la Clínica Psicoanalítica de La Unión a través de una investigación que realiza, así lo describe ella, en búsqueda de un medio para volver a terapia, encontrando en la página de la Facultad de Psicología la posibilidad de ser atendida, aguardando en lista de espera unos meses.

El 21 de julio del 2021 me derivan a la paciente, Matilde y me comunico con ella por llamada telefónica para acordar día y hora de nuestros encuentros. Acordamos que las sesiones serían todos los miércoles a las 15:00 horas a través de Zoom iniciando el miércoles 28 de Julio. Se le explica, que al acceder a la atención de la Clínica Psicoanalítica de La Unión a los pacientes se les otorga un consentimiento informado, el cual es un derecho del paciente y su obtención, un deber del profesional de la salud. El paciente tiene el derecho a elegir si aceptar o no, sin que la atención esté comprometida a que solamente acepte. En el mismo se le informa que al firmar el consentimiento acepta de forma voluntaria la posible utilización del material clínico en las diferentes actividades docentes del servicio, como puede ser ateneos, investigaciones, supervisiones y producción científica. Igualmente se le comunica que será resguardada su identidad y la confidencialidad de la información que surja de la atención que reciba en este servicio (Ley de protección de datos personales, 2008).

Por consiguiente, como practicante del servicio anteriormente mencionado, firmé el compromiso de confidencialidad, en el cual reconozco el derecho del paciente, mencionado en el párrafo anterior, por lo que me comprometo bajo juramento a guardar secreto con respecto a la información obtenida (Código de Ética Profesional del Psicólogo/a, 2001).

Matilde en el primer encuentro trajo varios motivos de consulta, de hecho los iba enumerando mientras hablaba. Se describe como una persona que se re analiza y piensa muchas cosas, además de que es muy nerviosa. Relata que siempre fue una niña muy protegida, que vive con su mamá, la cual es jubilada y viuda, económicamente está bien ya que la madre le da todo y agrega que por eso no tiene la necesidad de trabajar. Matilde en

ese momento estaba estudiando en la Facultad de Arquitectura, realizando la carrera de diseño visual. Con respecto al estudio cuenta que se estresa mucho y que se desborda a causa del estrés, explica esto como el hecho de estar sentada frente a la computadora con muchas tareas para hacer y paralizarse por horas. Debido a esto, ha buscado respuestas en internet y llegó a la conclusión de que tiene síntomas de ansiedad social y depresión. En cuanto a la ansiedad social relata un episodio ocurrido en una plaza, a la cual tenía que ir para realizar un trabajo para la Facultad, estando allí dice que se sintió observada, que la gente la miraba y hablaba de ella. Nuevamente se paralizó y ante esto se sentó a hablar por celular con su madre. Situaciones similares a esta vive cada vez que tiene que salir sola, por lo que, por lo general, le pide a su madre que la acompañe. Otro tema que trajo, es que se inflige daño, muestra lastimaduras que son consecuencia de morderse y rascarse fuertemente. Finalmente, otra cosa que le preocupa es su dependencia emocional. Con respecto a esto menciona que no sabe si tiene que ver con sus padres. Su padre era alcohólico y falleció cuando ella tenía 17 años de edad, sus padres estaban separados pero aún así vivían juntos por conveniencia, Matilde expresa que quiere ser menos dependiente para no salir tan lastimada.

Luego de exponer el material del primer encuentro, el siguiente apartado aborda el vínculo con su madre, a sabiendas de que es el vínculo materno el origen de lo que Matilde trae como padecimiento, que en el primer encuentro enlista en varios motivos de consulta. Se observará que ya sea que hablemos del vínculo con su padre, de las dificultades que presenta Matilde a la hora de salir sola, o de la dependencia que siente, tienen estrecha relación con el vínculo materno, de lo cual daremos cuenta en el transcurso del análisis.

## **1.2 Vínculo con su madre:**

Al comienzo del tratamiento, ya en los primeros encuentros, tenemos indicios sobre ciertos elementos que convergen: Matilde recurriendo a la madre, niña protegida, madre que la protege. El primer relato que abre incógnitas acerca de la relación con su madre es cuando menciona que tiene pensamientos intrusivos:

*M: Me pasa que cuando mi madre está cocinando y me toca poner la mesa, voy a buscar los cubiertos, agarro los cuchillos y pienso en apuñalar a mi madre, me imagino la escena (fragmento de la terapia).*

En esta misma ocasión Matilde continúa, pero hablando de otro tema, dejando de lado lo recién mencionado con respecto a su madre. Al ser uno de los primeros encuentros cuyo fin es explorar, este tema se retoma más adelante realizando preguntas directas ya con el análisis en proceso.

Encuentros más avanzados, relatando sobre su cumpleaños, Matilde menciona que no le gusta celebrar, por eso de ser el centro de atención, cuenta que pasa en su casa “tranqui”, con su madre y un amigo. Alude entonces que su madre desde hace un mes atrás le viene mencionado el tema de su cumpleaños, el hecho de cómo lo tiene que festejar, aunque Matilde le dijera que no tenía ganas, la respuesta por parte de su madre era que la celebración de su cumpleaños no es solo por el nacimiento en sí, sino porque ella celebra el ser madre. Cabe destacar que un mes después es el cumpleaños de la madre, y se desprende de sesiones posteriores que ambas pasaron su día de cumpleaños de la misma forma, ellas dos con un amigo de Matilde, el cual llevó la torta y juntos, ellos tres, miraron una película.

Explorando un poco más sobre la trama familiar, Matilde relata que su padre no quería tener hijos hasta que conoció a la madre en el trabajo y luego nació ella. Comenta que ella nació por deseo de su madre, porque el padre no la quería tener y que todo esto se enteró luego de que el padre falleciera, hablando con su madre. Cabe señalar que la relación de Matilde con su padre no era muy cercana, de hecho, ella expresa que le hubiera gustado hablar más con él, ella considera que se parecen en algunas cosas, ya que esto su madre se lo hace saber constantemente. En una ocasión le dijo que tuviera cuidado con fumar marihuana porque tiene una personalidad propensa a la adicción como su padre. Hasta el momento podemos observar como la figura de la madre es central, en cuanto a la

historia familiar, también se debe de tener en cuenta de que los datos obtenidos vienen del discurso de la madre reproducidos por Matilde.

En otra oportunidad, hablando sobre el vínculo de Matilde con quien era su novio, menciona que en cuanto al futuro, no se ve casada y con hijos, que ella constantemente dice que no quiere tener hijos a lo cual su madre le suele decir “por ahora no querés tener, capaz que más de grande sí”. Se observa como nuevamente la figura de la madre es introducida en el relato, Matilde deja de lado el relato sobre el vínculo con su novio y pasa a hablar de su madre. Ella continúa, aludiendo que la madre le dice eso porque la tuvo a los 40 años y que fue con mucho esfuerzo la concepción porque el padre tenía problemas de eyaculación a causa del alcoholismo, por lo cual tuvo que hacer un tratamiento. En este momento el discurso es interrumpido con el fin de señalar a Matilde lo que acababa de mencionar y si eso significaba que ambos padres habían hecho un esfuerzo por tenerla. Ella asevera que no, y afirma que fue su madre quien realizó el esfuerzo para tenerla, que ella nació por deseo de la misma, recordando que el padre no quería tener hijos.

Considero importante resaltar como Matilde se refiere a su nacimiento, como un hecho de esfuerzo y deseo de la madre, entiéndase, la historia de Matilde es un discurso de la madre que le fue transferido a ella. Sabemos también que durante el embarazo ya se le cargaba con grandes expectativas por parte de la madre, al nombrarla toma el nombre de una gran figura femenina la cual es recordada por las luchas sociales que llevó adelante, y esto nos da indicios en cuanto a lo que se espera de Matilde, en lo que se depositó en ella desde antes de nacer. Podemos pensar en la presión que ella dice sentir, actualmente, con respecto a lo que debe hacer con su vida. Un dato que no es menor, es que la madre mientras trabajó, perteneció a un sindicato siendo una figura central. Allí mantenía un rol activo participando de todas las reuniones y tomando la palabra en muchas ocasiones, con el fin de representar a sus compañeros de trabajo.

En otra sesión se repite la misma situación, en la que comienza hablando de su novio y trae a su madre al centro de la cuestión. En esta oportunidad al realizar un comentario con respecto a que se relaciona con una persona que piensa que se va a morir joven (refiriéndose a su novio), Matilde expresa:

*M: A veces también pienso que me voy a morir joven, pero no puedo morirme antes que mi madre, ella está sola, no tiene a nadie (fragmento de la terapia).*

Ya en esta instancia se puede pensar en los puntos reales del caso, los cuales son aquellos que vuelven a aparecer, en esta ocasión la figura materna, que siempre vuelve al centro del discurso de Matilde y en ciertas ocasiones es hasta la que produce el discurso de la misma. De lo obtenido de la exploración y las hipótesis que fueron surgiendo con respecto a que algo pasaba con el vínculo materno, la táctica a utilizar en los siguientes encuentros fue generar que aparezca el tema de la madre, realizándole preguntas e ir haciendo serie. Al momento entonces, considero relevante exponer algunas ideas propuestas por Lacan (1966/2003), quien plantea que la dirección de la cura está organizada en torno a una política que la determina, así como a la estrategia que en análisis se pone en juego y a la táctica que define el encuentro. Estos son distintos niveles de acción que se articulan entre sí, no debiendo ser pensados el uno sin el otro. La política en el psicoanálisis trata de la promoción del síntoma, lo que refiere a que se tratará de encontrar una transformación, un nuevo modo de funcionamiento del síntoma, y no su completa eliminación. Se entiende entonces, que la eliminación del síntoma no debe ser la dirección de la cura. Por otro lado, la estrategia implica el hacer hablar al analizante, y la táctica es el cómo se le hace hablar. Lacan ubica en este nivel a la interpretación. Esto se puede ejemplificar utilizando el análisis de Matilde, en donde se buscaba que ella hablara más sobre el vínculo con su madre y la forma de hacerlo era mediante preguntas y señalamientos. El autor afirma que el analista es menos libre en su estrategia que en su táctica, entiéndase que si se trata de un análisis las instancias de la política y estrategia no son de elección, en cuanto a la táctica, es lo más variable y se encuentra sujeta al estilo particular del analista, además de depender también de la singularidad del caso.

En instancias posteriores, haciendo hincapié en que Matilde relate experiencias vividas con su madre, cuenta que cuando era niña la mamá la llevaba a pasear sola sin su padre, de hecho ella casi que no tiene recuerdo paseando con él. En esas salidas Matilde recuerda que estaba como molesta y que la madre le decía que si iba a salir con esa cara que mejor no hubiese salido. Aunque Matilde dice que a ella no le quedaba otra que ir. En concordancia con lo planteado en cuanto a la táctica es que se insiste más sobre la relación con su madre, haciéndole saber que ella la ha traído en varias ocasiones a las sesiones. Matilde dice que es una relación de apoyo, que en varias situaciones la madre está para apoyarla, que tiene un vínculo muy bueno, que la madre es el anclaje y que depende mucho de ella, tanto en lo material como en lo emocional, aunque ella no le cuenta todo lo que le sucede. La madre es hija única, y era sobreprotegida por sus padres, algo que Matilde ve reflejado en ella misma también. La madre estudió muchas cosas y empezó a trabajar a una edad razonable, "20 y pocos años", según Matilde. Menciona que su madre hasta los 35 años fue católica y que se pensaba que la religión católica era tal cual lo que predicaban,

Matilde agrega “*ella era ingenua*”. Relata que habló con su madre con respecto a qué estudiar, ya que consideró cambiar de carrera. La misma le comentó que con su personalidad, porque no cursaba registros médicos (justamente profesión a la que se dedicaba la madre). Matilde tomó la sugerencia de la madre y se entusiasmó con la idea.

En otra circunstancia se observa como la madre aparece para aliviar una situación de malestar:

*M: A veces me pasa que de la nada siento nervios, tengo como una sensación en el estómago. A veces estoy durmiendo y lo siento, ¿qué le pasaba? (se pregunta a sí misma de forma jocosa), estaba durmiendo re tranquila y se ponía así (se ríe). Relacione esto con una vez que me desperté de esta manera y se me pasó cuando mi madre vino y me dijo “voy al super, ¿necesitas que te compre algo?”, le dije que sí, que necesitaba que comprara unas cosas en la papelería para la facu (Fragmento de la terapia).*

Continuando con el objetivo de la táctica, considerando lo expuesto hasta el momento y la hipótesis que se sostiene en cuanto a la centralidad de la figura de la madre, ya entrados en el análisis obtenemos más material del vínculo Matilde-madre. Matilde cuenta que siempre fue de preguntarle a su madre, que le pedía permiso a ella y que eso puede ser porque el padre nunca quiso tener hijos, a lo que se le recuerda lo que ella contó sobre el esfuerzo que hizo la madre. Matilde responde que su madre se siente con más derecho, es decir derecho a darle permiso para que ella pueda realizar determinadas cosas.

Conectando esto con cosas que afloraron en otras sesiones tales como:

*M: Cuando mi mamá se muera, me mato, antes no por ella(...), ella está sola, y no le puedo hacer eso (fragmento de la terapia).*

Haciendo serie del discurso de Matilde, se desprende la hipótesis en cuanto a que Matilde vive por su madre, si ella está viva fue gracias a su madre, la cuestión del nacimiento, el como fue concebida, el esfuerzo realizado para tenerla, todo encausa en esta hipótesis, aunque también otra posibilidad sería la hipótesis acerca de una deuda contraída con la madre, el hecho de que siente que le debe algo a alguien y no sabe a quien:

*M: Le debo algo a alguien, no se a quien, si a la sociedad o al universo, es como culpa... es una estupidez (fragmento de la terapia).*

En una oportunidad mientras la joven relata un episodio que recuerda de cuando era chica, en el cual le tira un termo de agua caliente en la falda a su madre, menciona que hablando con la misma, ella le dijo que eso nunca pasó. Relacionándolo con aquel pensamiento intrusivo que relató al comienzo, en el cual también le inflige daño a su madre, se lo trae a la sesión con la intención de volver a la escena donde se imagina apuñalándola. Ante una pregunta directa, ella responde que puede significar algo relacionado al auto-daño, pero la cuestión sería entonces el por qué aparece la madre, como respuesta por parte de Matilde, se obtiene “ ella está al alcance”, dando a entender que si otra fuera la persona que estuviera ahí con ella, ella se imaginaria apuñalando a esa persona y no a su madre, restando importancia al hecho.

Como última situación a presentar, para dar cuenta del vínculo con su madre, Matilde cuenta sobre su adolescencia:

*M: Es como paradójico porque yo no tenía calle, pero mis padres tampoco me dejaban salir a hacer calle, me decían que tenía que volver a tal hora, porque no sabía manejar, tampoco me daban la posibilidad.*

*Florencia: Qué curioso, ¿cómo ibas a aprender entonces?*

*M: Mi madre optó porque aprendiera viendo*

*F: ¿Viendo qué?*

*M: Saliendo con mi madre, haciendo cosas, observándola a ella y así aprender a manejar. Para mí es como una señal de protección.*

*F: ¿Cómo eran esas salidas?*

*M: Mi madre organizaba salidas para las dos, por ejemplo a la playa.*

*F: ¿Cuándo vos querías salir con amigos, tu mamá también iba?*

*M: No, solo me ponía horarios de regreso a casa, y me esperaba en la parada*

*F: ¿Nunca te dieron ganas de quedarte y pasarte de horario?*

*M: Sí, pero me daba miedo preguntar*

*F: ¿Por qué miedo?*

*M: Sí, en realidad miedo no tiene sentido, pero me daba cosa, lo peor era un no.*

*F: ¿Alguna vez pasó algo que te hizo tener miedo a preguntar? (fragmento de la terapia).*

Matilde comenta sobre una situación en particular que le sucedió con 14 años, tenía un novio de su clase y misma edad, el cual era bastante abusivo con todos. Este novio hizo

que Matilde le practicara sexo oral en clase “M: *Ponele que en el momento fue consensuado*”. Cuenta que toda la clase se entera, incluidas las autoridades del liceo.

*M: Fue una situación horrible, me obligaron a contárselo a mis padres.*

*F: ¿Cómo fue la situación en la que les contas?*

*M: Le conté a mi madre, no a mi padre. Él se entera después por mi madre. Fue horrible ir a decirle a mi madre lo que había hecho con mi novio en la clase.*

*F: ¿Cuál fue la reacción de tu madre?*

*Matilde comienza a llorar, pasan unos minutos.*

*M: Mi madre me dijo que había perdido la confianza en mí, como que a partir de ese momento dejó de confiar y se puso más estricta en cuanto a salir y eso.*

*F: ¿Fue desde ese momento puntual entonces que tuviste miedo a preguntar?*

*M: El miedo estuvo siempre, a partir de eso sentí que menos chance tenía. Nunca sentí la libertad. En realidad si fuera por mi padre capaz que podría haber hecho más cosas (fragmento de la terapia).*

Cabe señalar que Matilde menciona que el padre era más permisivo, que la madre era la que decía que no, también que él la incentivaba a hacer cosas en cambio la madre no. Dice que su padre nunca tuvo la potestad sobre ella. Explica esto mencionando la diferencia de las crianzas de sus padres, y trayendo lo de que su madre es hija única y sobreprotegida, replicándolo con ella.

En este punto, el discurso le da consistencia a las hipótesis planteadas hasta el momento. De aquí en más los relatos que se expondrán refieren a sueños que Matilde ha contado en varias sesiones, los cuales serán analizados con el fin de cumplir con el objetivo de dicho trabajo final de grado.

### **1.3 Sueño referido a su propósito:**

El primer sueño que relata Matilde, ocurre en la víspera del cumpleaños de su madre:

*M: En el sueño estaba yo con mi madre, íbamos para el garaje y ahí estaba mi padre sentado con una palmera y me pregunta el nombre de la palmera, yo le dije que no sabía. Salimos para el patio, había mucha gente ( ella no identifica a nadie) y había un bebe sentado de espalda . Intérprete que esa bebe era yo. Luego vi que había tres libros en el piso y yo quería ver cuales eran pero no llegué, justo me desperté, en esos libros estaba mi propósito.*

*F: ¿Es una interpretación que hiciste luego?*

*M: No no, en el sueño yo sabía que mi propósito estaba ahí, por eso estaban al lado de mi yo bebe. Le conté este sueño a mi madre y me dijo que el sueño era porque mi padre venía (se presentaba) por el cumpleaños (de la madre) y que mi padre me dejó esos mensajes en los libros con respecto a que mi propósito estaba a través del estudio, aunque no se que.*

*F: ¿Qué pensaste del sueño antes de hablar con tu madre?*

*M: Sentí que fue un sueño muy especial, porque hace mucho que no soñaba con mi padre, además no lo tuve consciente durante el día, no había estado pensando en él..*

*F: ¿Y qué te pareció la interpretación de tu madre?*

*M: Tiene sentido, como que encaja. Días después , el lunes volví a pensar en el sueño y me cayó la ficha de que mi padre venía a decirme que no me matara, que estudiara. Me lo dijo alguien que indirectamente se mato( por el consumo de alcohol).*

*F: ¿Hablaste con tu madre sobre esta interpretación tuya?*

*M: No no, sobre el tema de matarme no hablo (fragmento de la terapia).*

#### **1.4 Sueño respecto a una persecución:**

El siguiente sueño que Matilde relata en una sesión parte de la base de que es un sueño recurrente que ella tiene e inicia la sesión queriendo contarlo, agrega al comenzar que ella no es mucho de acordarse de los sueños, pero últimamente le está pasando.

El sueño presenta como escenario siempre la misma zona, ella va por el barrio, la persiguen animales y quiere escapar. Sale corriendo en 4 patas, si no vuela, "*puedo volar*", para volar lo que tiene que hacer es mover los brazos, dice que eso le cuesta mucho. Que le cuesta más que a los demás, haciendo referencia a que la dificultad que tiene ella es en relación a otros que pueden volar como se ve en la Tv, superhéroes. Al preguntar por qué le cuesta más que los otros Matilde dice que es porque siempre piensa que las cosas le cuestan "*tengo que esforzarme un montón*". Quiere volar para escapar y la acción se le dificulta. Se le pregunta de qué quiere escapar, ella responde que de un animal que nunca ve cual es, que siente que tiene que escapar porque va a ser atacada "*escapo porque no puedo defenderme*" "*capaz que es porque en la vida cuando me enfrento a una amenaza en vez de enfrentarla, de pelear, escapo o la evito*". Sobre el correr en 4 patas dice que también hay una dificultad porque podría correr como lo haría cualquiera, pero es más difícil en 4 patas. Además lo relaciona con una escena de niña porque ella jugaba a hacer animales, los interpretaba. Identifica el correr en 4 patas con ser niña. Continúa contando que en el sueño a veces le pasa que quiere atacar a los animales, quiere apuñalarlos pero no puede hacerlo. Se le hace notar a Matilde como reaparece la acción de apuñalar. Ella responde que esto que le pasa con los animales antes le pasaba con gente, "*de adolescente soñaba que apuñalaba personas yo quería generarles daño, iba al cuello porque sabía que así podría lograrlo, pero no pasaba nada, nunca hubo sangre*". Sitúa al sueño con que en la actualidad puede estar queriendo escapar de situaciones. Sesiones posteriores se retoma el sueño, donde surgen nuevas interpretaciones, Matilde plantea que ella tuvo que crecer de golpe, situando ese momento cuando empezó a arreglárselas sola. Al preguntarle por esto, ella se refiere a sola sin su madre, a cuando se despegó y que le hubiese gustado hacerlo antes. Matilde conecta esto con la posición de sentirse niña en el sueño. A la pregunta sobre cuándo se siente niña, ella responde que es cuando se siente vulnerable, cuando no puede controlar sus emociones. Además, agrega que en el sueño le costaba matar, volar, correr y dice "*siento que las cosas me cuestan un poco más*". Aunque en la realidad menciona que no es de esa forma, y que por lo que dice la gente, ella hace las cosas bien.

### **1.5 Consideraciones e interrogantes en relación al caso:**

Con lo expuesto hasta el momento podemos plantearnos la hipótesis de que, Matilde aún no está enterada de la centralidad del vínculo materno en su malestar, lo observamos en las respuestas que brinda a preguntas directas sobre su madre, por ejemplo con la escena del cuchillo. Esto nos permite hacer la pregunta de si ese animal que aparece en su sueño representa a su madre, ya que ella no lo vé, ni a la madre ni al animal, sumado a esto el intento de apuñalamiento, las ganas de hacer daño que no se concretan. Un sueño de huida que se reitera. En la vigilia tenemos la agresión a la madre con el pensamiento intrusivo y en el sueño la persecución del animal que a su vez ella quiere apuñalar, podemos pensar esto como un paralelismo. También hay que considerar que la madre aparece como figura central a la hora de darle interpretación a los sueños de Matilde, siendo que ésta los toma en cuenta al intentar brindar su propia interpretación, dándonos a entender que no logra separarse de la misma. Podemos comparar esta situación con lo ya mencionado anteriormente en cuanto a la reproducción del discurso de su madre por parte de Matilde, por lo que en suma, podemos dar cuenta de que la madre produce el discurso sobre la historia de Matilde, sobre su presente y lo que debe hacer en su futuro, así como también sobre lo que acontece en sus sueños.

A partir de la construcción del caso, surgen varias interrogantes, las cuales son el motor de este Trabajo Final de Grado. Teniendo en cuenta el análisis llevado a cabo y el material obtenido, ¿qué importancia cabe al análisis de los sueños en el contexto de este caso?, ¿los sueños aportan al análisis?, ¿es útil analizar el material de los mismos?, ¿brinda más información?, ¿esclarece?, ¿da consistencia a las hipótesis realizadas?, ¿es productivo para el análisis dedicarle tiempo a los sueños que trae la paciente? y ¿qué pasa con las interpretaciones de los sueños?. A partir del material teórico seleccionado, que se expondrá en el capítulo siguiente, se intentará dar respuesta a las interrogantes planteadas, con el fin de cuestionar o corroborar la teoría - de la cual dispone la autora de este TFG - a punto de partida de esta experiencia.

## **Capítulo 2: Conceptualización teórica**

Teniendo en cuenta el recorte clínico presentado y desarrollado en el capítulo anterior, es que para el presente capítulo se abordarán conceptualizaciones freudianas respecto a la interpretación de los sueños (1900/2012), lo cual se considera pertinente para cumplir el objetivo propuesto en este Trabajo Final de Grado. También se recurrirá al capítulo “El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis” (1911/1991), con el propósito de enriquecer los aportes teóricos freudianos para el posterior análisis. Además, aclarar que solo se abordarán algunos aspectos de la teoría freudiana, aquellos que aporten a la cuestión, se hace preciso el recorte ante la vasta cantidad de material teórico referido al tema de la interpretación de los sueños desde el psicoanálisis, y abarcar todo no es posible ni pertinente para este tipo de trabajo.

El interés por la interpretación de los sueños es muy antiguo, el trabajo con los sueños ha estado ligado a la revelación, predicción, cura y sanación espiritual. Ahora bien, por parte de la ciencia, Freud (1900/2012) menciona que no hubo grandes avances referentes a la comprensión de los sueños, poco y nada en cuanto a la naturaleza de los mismos, o a la resolución finalmente de los enigmas que encierra. En su obra, La interpretación de los sueños de 1900, Freud hace un recorrido abordando distintos autores de diferentes disciplinas, con el fin de exponer algunas de las teorías existentes sobre los sueños, aclarando que al ser tan vasto el tema le era imposible realizar una revisión exhaustiva. El cometido del autor en esta obra era plantear un *método* para la interpretación de los sueños. Es en este momento que la interpretación de los sueños adquiere un estatus como técnica dentro del psicoanálisis. De tal magnitud es esta obra, que se considera un gran descubrimiento psicoanalítico, ya que en ella Freud define la interpretación de los sueños como la vía regia de acceso a el inconsciente.

### **2.1 Aportes Freudianos:**

Freud en la interpretación de los sueños (1900/2012) se propone demostrar que los sueños son susceptibles de una interpretación. Esta premisa, de que los sueños son interpretables, entra en contradicción con la doctrina prevaleciente sobre los sueños y con todas las teorías sobre el tema, a excepción de una, con la que Freud coincide en cuanto a que interpretar un sueño significa indicar su sentido. Las teorías científicas sobre los sueños, no dejan espacio alguno al problema de su interpretación, esto se debe a que según ellas el sueño no es en absoluto un acto anímico sino un proceso somático que se expresa mediante ciertos signos en el aparato psíquico. Por consiguiente, Freud sostiene

que el sueño posee realmente un significado y que es posible un procedimiento para interpretarlo.

La forma en la que Freud (1900/2012) llega a dar con la interpretación de los sueños es en el curso de estudios psicoanalíticos con sus pacientes, los neuróticos empezaban a contar sueños, la cuestión era qué hacer con eso. A ellos se les pedía que comunicaran todas sus ocurrencias y pensamientos sobre un tema determinado, por lo que en el transcurso empezaban a relatar sus sueños a Freud, y así le enseñaron que un sueño puede insertarse en el encadenamiento psíquico. El autor se encuentra con que si se sigue el método de interpretación de los sueños se hallará que el sueño tiene en realidad un sentido, y que después de un trabajo de interpretación, lo más completo posible del sueño, el mismo se da a conocer como un cumplimiento de deseo. Concluye entonces que los sueños son la realización enmascarada y alucinatoria de deseos reprimidos y a su vez, que son la vía regia de acceso al inconsciente.

Ahora bien, la cuestión era cómo los sueños de contenido penoso, podrían ser interpretados como realizaciones de deseos. Freud (1900/2012) encuentra que es perfectamente posible cuando ha tenido efecto una deformación onírica, lo que sería cuando el contenido penoso sirve como disfraz de otro deseado. Esto le llevó a tratar al sueño mismo como un síntoma y aplicarle el método de interpretación elaborado para los síntomas. Entonces se va a proceder a dividir al sueño en fragmentos, por ejemplo realizando preguntas tales como: ¿qué se te ocurre con eso?, ¿qué te evoca eso?, de forma de que no se tome como objeto de atención todo el sueño, sino los fragmentos singulares de su contenido. El código es interno al soñante mismo, por tanto el paciente va realizando asociaciones de cada elemento, de esta forma es que se da cuenta de una serie de pensamientos conectados entre sí, y de cómo todo estaba ordenado en torno a un tema. El sueño proviene de la ilación de pensamientos, no presentes en el sueño mismo, viene de la asociación que realiza el paciente. De aquí se desprenden dos conceptos claves como son el contenido manifiesto del sueño y el contenido latente del mismo.

Al contenido latente, Freud (1900/2012) también se refiere como ideas latentes del sueño, ellos son los pensamientos que surgen de las asociaciones en el análisis. Esas ideas latentes del sueño no son conscientes antes del análisis, en cambio el contenido manifiesto del sueño si es recordado como consciente, de aquí Freud (1900/2012) sienta la hipótesis de que el privilegio de que dicha segunda instancia goza es precisamente el del acceso a la consciencia. Considero importante la aclaración de que en esta obra Freud se encuentra ubicado, teóricamente, en la primera tópica, por lo que al hablar de instancias

psíquicas estaremos hablando de Inconsciente, Preconsciente y Consciente. Refiriéndose entonces a esta hipótesis de las instancias psíquicas, centrándonos en la inconsciente y la consciente, se puede decir que los sueños penosos contienen algo que resulta penoso para la segunda instancia, pero que al mismo tiempo estarían cumpliendo un deseo de la primera.

Freud (1900/2012) realiza ciertas apreciaciones en cuanto a las particularidades del material y fuentes de los sueños, en primer lugar en el sueño predomina evidentemente las impresiones de los días inmediatamente anteriores; en segundo lugar se efectúa una selección de acuerdo a principios diferentes de aquellos a los que se amolda nuestra conciencia despierta, recordando no lo esencial e importante, sino lo accesorio y desatendido; en tercer lugar que dispone de nuestras más precoces impresiones infantiles que en nuestra vida despierta teníamos por olvidadas hace tiempo. Sabemos que todo sueño tiene un estímulo entre los acontecimientos del día a cuya noche corresponde el sueño, y que las impresiones de un tiempo más cercano no muestran en el contenido onírico una relación distinta a la de otras impresiones pertenecientes a tiempos indefinidamente más lejanos, por lo que entendemos que el sueño puede escoger su material de cualquier época de nuestra vida. El sueño como tal favorece con preferencia en dicho contenido aquello que tiene un carácter secundario en la vida diurna (contenido manifiesto), en la interpretación todo nos conduce al suceso importante, como dice el autor, justificadamente estimulador (contenido latente). Es desde el contenido latente, y no desde el contenido manifiesto, que se desarrolla la solución del sueño, por lo que ante esto, Freud (1900/2012) investiga las relaciones entre ambos contenidos y pesquisa los procesos por los cuales los pensamientos latentes se convierten en el contenido manifiesto. Necesario es aclarar aquí que la explicación para la existencia de dos tipos diferentes de contenido tiene relación, por un lado, con la censura, a la cual Freud hace responsable de la deformación de los sueños, y es quien vigila la comunicación entre las dos instancias psíquicas, las cuales hemos mencionado, la inconsciente y la consciente, la censura es por tanto la función psíquica que se ocupa de impedir el acceso a la conciencia de los contenidos inconscientes. Por otro lado, la explicación tiene que ver con la instancia psíquica inconsciente, debido a que las reglas por las cuales se rige son ajenas a nuestra conciencia, por ejemplo en el inconsciente no hay contradicción, de esto obtenemos que lo inconsciente no puede trasponerse perfectamente al contenido manifiesto, del cual somos conscientes.

Es en este punto que Freud (1900/2012) en su obra propone que el camino del análisis de los sueños es inverso al trabajo del sueño, con esto se refiere a que hay que

partir del contenido manifiesto y llegar a los pensamientos o ideas latentes, los cuales son previos. El proceso al que el autor denomina “trabajo del sueño” consta de cuatro elementos, condensación, desplazamiento, miramiento por la figurabilidad y elaboración secundaria. Freud separa a los primeros tres elementos mencionados del último, debido a que esos tres suceden mientras dormimos, lo que sería en el proceso de creación del sueño, mientras que el último elemento aparece después, cuando despertamos (Freud, 1900/2012).

Freud (1900/2012) llega a la existencia de la condensación cuando se da cuenta de que nunca se está seguro de haber interpretado un sueño exhaustivamente, aun cuando parece que la resolución del sueño es satisfactoria y sin ninguna laguna, sigue abierta la posibilidad de que a través de ese mismo sueño se encuentre insinuado otro sentido, por tanto concluye que la cuota de condensación de un sueño es indeterminable. Es la desproporción entre el contenido y los pensamientos sobre el sueño que llevan a inferir que en la formación del mismo se efectuó una amplia condensación del material psíquico. Es de relevancia exponer lo siguiente que aclara Freud (1900/2012):

Ante la descomunal cantidad de ocurrencias que el análisis aporta con respecto a cada elemento del contenido onírico se generará en nuestros lectores la duda de si podemos considerar como perteneciente a las ideas latentes todo aquello que a posteriori se nos ocurre durante la labor analítica; esto es, si debemos suponer que todas estas ideas se encontraban ya en actividad durante el reposo y contribuyeron a la elaboración del sueño, o si no es mucho más verosímil que durante dicha labor aparezcan nuevas asociaciones de ideas que no participaron en forma alguna en la constitución del mismo. Sólo condicionalmente podemos sumarnos a esta duda. Es, desde luego, irrefutable que durante el análisis surgen por primera vez algunas asociaciones, pero siempre nos es dado comprobar que tales nuevas conexiones sólo se establecen entre ideas que se hallaban ya vinculadas de otra manera en el contenido latente. Las nuevas conexiones no son más que contactos o cortocircuitos facilitados por la existencia de otros caminos de enlace más profundos. Con respecto a la mayor parte de las masas de ideas descubiertas en el análisis, nos vemos obligados a reconocer que han actuado ya en la elaboración del sueño; pues cuando hemos seguido una cadena de tales pensamientos, que parecen libres de todo nexo con dicha elaboración, tropezamos bruscamente con una idea que se halla representada en el sueño, es indispensable para la elaboración del mismo y no resulta accesible sino por el rastreo de dicha serie de pensamientos, ajena en apariencia a la formación del producto onírico. (p. 201).

El autor se refiere a la condensación como una notable relación entre pensamiento y contenido del sueño.

En cuanto al desplazamiento Freud (1900/2012) da cuenta del mismo partiendo de la base de que en el trabajo del sueño se exterioriza un poder psíquico que por un lado despoja de su intensidad a elementos de alto valor psíquico, y por otro lado, procura a elementos de valor ínfimos nuevas valencias por la vía de la sobredeterminación, haciendo que estos sean los que alcancen el contenido del sueño. Si esto se concede, dice el autor, en la formación de los sueños ocurre entonces una transferencia, y justamente, un desplazamiento de las intensidades psíquicas de los elementos singulares, de lo cual deriva la diferencia en texto entre contenido y pensamientos del sueño. A este proceso el autor lo posiciona como la pieza esencial del trabajo del sueño.

Prosiguiendo con el desarrollo, se considera entonces, al desplazamiento y la condensación como los dos maestros artesanos, a cuya actividad, se le atribuye principalmente la configuración del sueño. En la interpretación de los sueños, Freud (1900/2012), enuncia:

No es en mi opinión, nada difícil reconocer el poder psíquico que se exterioriza en los hechos del desplazamiento. Resultado de este proceso es que el contenido manifiesto no se muestra igual al nódulo de las ideas latentes, no reproduciendo el sueño más que una deformación del deseo onírico inconsciente. Pero la deformación onírica nos es ya conocida y la hemos relacionado a la censura que una instancia psíquica ejerce sobre otra en la vida mental; y el desplazamiento constituye uno de los medios principales para la consecución de dicha deformación. Podemos, por lo tanto, suponer que el desplazamiento se origina por la influencia de dicha censura, o sea de la defensa endopsíquica. (p. 219).

Otro elemento o factor, perteneciente al trabajo del sueño, es el miramiento por la figurabilidad. El foco yace en las preguntas sobre las representaciones, para abordar esto entonces, se debe tener en cuenta que el sueño no posee medio alguno para representar las relaciones lógicas de las ideas latentes entre sí, entonces la cuestión es ¿cómo logra la elaboración del sueño indicar tales relaciones del material difícilmente representable? La respuesta es que reúne en síntesis, asocia, los elementos coherentes del contenido latente, aunque no es de nuestro conocimiento aún la relación entre ellos, la lógica entre sí. Freud (1900/2012) ejemplifica de esta forma:

Reproduce la coherencia lógica como simultaneidad, y actuando así, procede como el pintor que al representar en un cuadro la escuela de Atenas o el Parnaso reúne en su obra a un grupo de filósofos o poetas que realmente jamás se encontraron juntos en un atrio o sobre una montaña, como el artista nos lo muestra, pero que constituyen, para nuestro pensamiento, una comunidad. Este es el procedimiento general de representación del sueño. (p. 222).

Con esto, el autor se refiere a que siempre que se muestran dos elementos cercanos, indica la existencia de una íntima conexión entre los que a ellos corresponden en las ideas latentes. Por tanto, las combinaciones en los sueños no se conforman con elementos absolutamente arbitrarios y heterogéneos del material, sino con aquellos que también se encuentran íntimamente ligados en las ideas latentes. Las relaciones lógicas de las ideas latentes quedan a cargo de la interpretación, la labor a realizar es reconstruir la coherencia que el trabajo del sueño destruyó. (Freud, 1900/2012).

En suma, este tercer factor que participa en la transformación de las ideas latentes en contenido manifiesto es muy importante, al igual que la condensación y el desplazamiento. Es del cuidado de la representabilidad por medio del material psíquico de que el sueño se sirve, lo que suele ser por medio de imágenes visuales, debido a que se elige aquella que permite una representación visual. El fin de este factor, el miramiento por la figurabilidad, es la representabilidad libre de censura, por eso también es parte de la deformación del sueño. A la hora de la interpretación hay que tener esto en cuenta, considerar que el lenguaje en el que está escrito el contenido manifiesto es el lenguaje figurativo, distinto del lenguaje del contenido latente. (Freud 1900/2012).

Aquí es donde se traza una línea entre los elementos ya desarrollados, que integran el trabajo del sueño, y el que será desarrollado a continuación, el cuarto y último, la elaboración secundaria. Freud (1900/2012) plantea que este cuarto factor intenta construir con el material dado algo como un sueño diurno. Hace una comparación mencionando que nuestro pensamiento despierto se conduce, ante cualquier material de percepción, del mismo modo que la función, la elaboración secundaria, con respecto al contenido manifiesto. Es inherente a su naturaleza el hecho de ordenar dicho material, de establecer relaciones y luego hacerlo parte de un contexto inteligible. Esta tendencia a reunir inteligiblemente las impresiones nos hace caer con frecuencia en errores y hasta el hecho de llegar a falsear la verdad del material que a nuestra percepción se ofrece. El autor aclara que la instancia psíquica que aspira a hacer comprensible el contenido manifiesto y lo

somete con este fin a una primera interpretación, lo cual trae como consecuencia que quede dificultada su exacta inteligencia, no es otra que nuestro pensamiento consciente. Por tanto, es norma de la interpretación prescindir, en todo caso, de la aparente coherencia que un sueño pueda ofrecer, y seguir siempre, el mismo procedimiento tanto con los elementos claros como con los confusos, esto es, la regresión al material del que han surgido. Freud (1900/2012) sostiene que las partes del sueño que parecen claras es porque ha podido actuar la elaboración secundaria, y cuando esta falla es que se obtienen partes confusas. Y dado que las partes confusas del sueño son también, con gran frecuencia, las más débiles animadas, el autor concluye que también depende en parte de la elaboración secundaria la mayor o menor intensidad plástica de los diversos productos del sueño. Lo que diferencia a este factor de los otros tres es que el sueño se deforma al intentar reproducirlo, es cuando se realiza la elaboración secundaria del mismo, por la instancia del pensamiento consciente, lo que significa que estamos completamente despiertos cuando ocurre esta deformación. Pero esta deformación es a su vez, parte de la elaboración por la que pasan regularmente las ideas latentes a consecuencia de la censura.

El sueño sufre modificaciones al ser recordado y traducido en la vigilia, aunque esas modificaciones se hallan asociativamente enlazadas con el contenido al que sustituyen y sirven como muestra del camino que conduce a ese contenido, el cual perfectamente, puede ser a su vez sustitución de otro. Freud relata en *La interpretación de los sueños* (1900/2012) que al analizar los sueños de sus pacientes suele someter esta afirmación a una prueba que jamás le ha fallado. Cuando a él el relato de un sueño le parece difícilmente comprensible, le pide al paciente que se lo repita, y así ha podido observar que sólo rarísimas veces lo hace utilizando las mismas palabras. Los pasajes en los que el paciente modifica la expresión revelan ser, por este mismo hecho, los puntos débiles de la deformación de los sueños, o sea, aquellos que menos resistencia habrán de oponer a el análisis. Cuando el paciente de Freud advierte, por su pedido, que piensa esforzarse especialmente en la solución de aquel sueño, bajo la presión de la resistencia trata de proteger los puntos débiles de la deformación, por lo que sustituye una expresión delatadora por otra más lejana, y es de este modo que a Freud le llama la atención la expresión suprimida, y por el esfuerzo que se opone a la solución del sueño le es también posible deducir el cuidado con el que el mismo ha tejido su trama. (Freud, 1900/2012).

En su obra Freud (1900/2012) afirma que todo aquello que fue suprimido del contenido manifiesto puede ser reconstruido en el análisis, que se nos da a descubrir partiendo del único fragmento recordado, no el sueño mismo, que el autor dice que no es lo importante, sino las ideas latentes en su totalidad. La interpretación de un sueño no se

consigue siempre al primer intento, en muchas ocasiones el analista puede sentir como se agota su capacidad de rendimiento después de seguir un encadenamiento de ocurrencias, y el sueño ya no le dice nada. Freud recomienda en ese punto interrumpir la labor y dejarla para otro día, menciona que al volver sobre ella atraerá la atención del analista otro fragmento del contenido manifiesto y así hallará acceso a una nueva capa de ideas latentes. A este procedimiento lo califica como interpretación fraccionada.

Considero importante mencionar que Freud (1900/2012) recomienda a los principiantes no dar por terminada una completa interpretación del sueño que se le muestre como coherente, llena de sentido y que asimismo, explica todos los elementos del contenido manifiesto. Esto es porque cabe la posibilidad expresa el autor, de que además de esa interpretación puede que halla aún otra distinta que se le ha escapado.

En lo que respecta al olvido del sueño, cuando la vigilia muestra la evidente intención de olvidar el sueño, formado durante la noche, sea en su totalidad inmediatamente al despertar o de forma fragmentaria en el correr del día, y cuando se reconoce en la resistencia anímica el factor principal de ese olvido, factor que ha actuado de forma eficiente durante la noche, surge la interrogante de qué es lo que ha hecho posible la formación de los sueños, a pesar de tal resistencia. Tomando un caso extremo, en el que se ha suprimido por completo el sueño en la vigilia, como si jamás hubiese existido, y considerando el funcionamiento de las fuerzas psíquicas, obtenemos que el sueño no se hubiera formado si la resistencia hubiera regido durante la noche con la misma intensidad que en la vigilia. La conclusión que decanta es que la resistencia pierde durante la noche una parte de su poder. Es de conocimiento que no desaparece por completo, pues ya se ha visto que la deformación impuesta a los sueños depende en parte de ella. Pero surge aquí la posibilidad de que quede disminuida durante la noche, y que esta disminución, justamente de la resistencia, sea lo que hace posible la formación de los sueños por lo que es lógico que al despertar, al hallar de nuevo toda su energía, vuelva a suprimir en el acto aquello que tuvo que aceptar mientras se hallaba debilitada. (Freud, 1900/2012).

Para finalizar los aportes Freudianos, obtenidos de La interpretación de los sueños (1900/2012), quisiera mencionar ciertas cuestiones con respecto al deseo. Freud (1900/2012) plantea que hay sueños que muestran francamente la realización de deseos y otros en los que era posible tal descubrimiento, luego de un minucioso análisis, es en estos últimos donde se da a conocer la censura. Freud afirma que el deseo representado en el sueño tiene que ser un deseo infantil, por lo que en los adultos procedería entonces del inconsciente. El autor sabe que tal afirmación no puede demostrarse en general, pero

insiste en que frecuentemente se pueden comprobar, aún en esas ocasiones insospechadas. De la actividad del pensamiento durante la vigilia pueden perdurar restos diurnos, a los que no se les pudo despojar por completo su carga de energía psíquica y dicha actividad, puede también haber despertado un deseo inconsciente. Freud menciona que pueden coincidir ambas circunstancias, ya en el curso del día o durante el estado de reposo, el deseo inconsciente se abre camino hasta los restos diurnos y efectúa su transferencia de energía a ellos. Surge entonces, un deseo transferido al material reciente, o queda reanimado el deseo reprimido reciente por un refuerzo emanado de lo inconsciente.

Se entiende entonces, que el sueño es una de las manifestaciones de lo reprimido, basados en la teoría, en todos los casos, y según la experiencia palpable realizada por Freud, por lo menos en un gran número. Lo reprimido encuentra en la vida nocturna, bajo el dominio de las formaciones transaccionales, medios y caminos de llegar a la consciencia. (Freud, 1900/2012).

Por tanto, Freud (1900/2012) expresa que la interpretación de los sueños es la vía regia para el conocimiento de lo inconsciente en la vida anímica. El autor además menciona que “Persiguiendo el análisis del sueño, arribamos a un conocimiento de la composición de este instrumento, el más maravilloso y enigmático de todos”. (pp. 423-424).

Freud en el uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis (1911/1991) se propone exponer la utilidad que en el tratamiento psicoanalítico es preciso dar al arte de la interpretación de los sueños. El autor plantea que al abordar el tratamiento analítico partiendo de la interpretación de los sueños, se retendrá el interés en el contenido de los mismos, por lo que se buscará obtener la interpretación más completa posible de cada sueño que el paciente cuente. Sin embargo, daremos cuenta pronto, que esto entra en colisión con las tareas más inmediatas de la terapia. La cuestión es, qué hacer con la interpretación de sueños dentro del análisis, a esta interrogante Freud responde que se debe hacer más o menos esto: conformarnos, cada vez, con los resultados interpretativos que puedan obtenerse en una sesión, y si en esa sesión no se alcanza a discernir por completo el contenido del sueño, no hay que dejarlo como una deuda pendiente para la próxima. A la sesión siguiente no se prosigue el trabajo interpretativo sin más, sino solo en el caso de que se note que ninguna otra cosa se ha esforzado en el paciente hacia el primer plano. Por tanto, no se hace excepción a la regla de tomar siempre lo primero que el paciente traiga a la sesión, aun a costa de interrumpir la interpretación de un sueño. Y en el caso de que se presenten nuevos sueños, antes de haber acabado con el anterior, uno se volverá a esas producciones más recientes sin reprocharse nada por desatender las más

antiguas. Freud además sugiere que cuando los sueños se vuelvan demasiados copiosos y extensos, se renuncie de antemano a una solución completa. En general, hay que guardarse de mostrar cierto interés especial por la interpretación de los sueños para no despertar en el paciente la creencia de que el trabajo del análisis quedará por fuerza detenido si él no aporta sueños en cada sesión. El análisis en cualquier caso hallará material para continuar, aporte el paciente sueños o no, y sin que interese en qué medida uno se ocupe de ellos. (Freud, 1911/1991).

Considero importante mencionar que Freud (1911/1991) aclara que todo el análisis puede servir a esclarecer los sueños, que en el tratamiento analítico la interpretación de sueños no debe tornarse un arte autónomo, además afirma que podemos tener esta plena y universal certidumbre: cada moción de deseo que hoy se procura un sueño, retornará en otro, siempre y cuando no se sustraiga del imperio de lo inconsciente.

Por último, una apreciación que realiza Freud (1911/1991) es que hay un tipo particular de sueños que, por sus condiciones, solo se presentan en una cura psicoanalítica, y además pueden despistar al principiante, son los llamados sueños confirmatorios. Se presentan en el análisis, fáciles de interpretar y cuya traducción no arroja más que aquello que la cura había inferido del material del propio análisis de las últimas sesiones. Parece como si el paciente hubiera tenido la amabilidad de brindar, en forma de sueños, eso mismo que con anterioridad se le había sugerido. La gran mayoría de los sueños se anticipan a la cura enuncia el autor, puede que de ellos, deducido todo lo ya consabido y entendido, se obtenga una referencia más o menos clara a algo que, hasta ese momento, permanecía oculto.

### **Capítulo 3: Articulación teórico-clínica**

En un intento de dar respuesta a aquellas interrogantes planteadas en el capítulo 1.5 es que, en el presente capítulo, se desarrollará el análisis de los sueños relatados por Matilde, considerando los fragmentos expuestos de la terapia y las hipótesis formuladas, así como también la teoría presentada en el capítulo anterior sobre conceptualizaciones freudianas.

Demos inicio al análisis partiendo de la base de que en el transcurso de las sesiones que fueron llevadas a cabo, se infiere lo crucial que es el vínculo de Matilde con su madre en su malestar, esto se apoya en el propio material que fue obtenido. Ya en el comienzo se podía advertir cuando Matilde relata la escena del cuchillo “pienso en apuñalar a mi madre, me imagino la escena”. Este relato se considera importante ya que podemos pensar en él como producto del propio análisis, al igual que los sueños expuestos, los cuales Matilde comienza a traer a las sesiones. No quisiera dejar de lado este relato del cuchillo debido a que en el transcurso del análisis de los sueños es esencial a la hora de permitirnos la realización de analogías entre lo que ocurre en la vigilia y en los sueños.

Retomemos además, cuando Matilde comenta que ella nació por deseo de su madre, que fue la persona que realizó el esfuerzo para tenerla y que el hecho de que el padre no la quisiera tener lo sabe por su madre. En su momento, haciendo serie del discurso de Matilde, se planteó la hipótesis de que Matilde vive por su madre, que si ella está viva fue gracias a su madre: la cuestión del nacimiento, el como fue concebida, el esfuerzo realizado para tenerla; todo encausa en esta hipótesis, aunque también puede haber la posibilidad de una hipótesis acerca de una deuda contraída con la madre por todo lo anteriormente mencionado. Ambas hipótesis se siguen sosteniendo. Ahora bien, algo a destacar es que hay un montón de ocasiones en las cuales se ve como la madre es quien transmite los acontecimientos, construyendo la historia familiar que Matilde conoce y trae al análisis. Tengamos presente entonces cómo Matilde se refiere a su nacimiento, como un hecho de esfuerzo y deseo por parte de su madre. Sabemos además, que durante el embarazo ya se le cargaba con grandes expectativas por parte de la madre, se esperan cosas de Matilde, fantasías y deseos fueron depositados en ella. Esto nos remite a la presión que siente actualmente con respecto a lo que debe hacer con su vida y la preocupación que le genera la incertidumbre del futuro.

Ahora bien, ya con estas bases sentadas, las cuales no quería dejar pasar por considerarlas material primordial para el entendimiento del caso, nos enfocaremos en el primer sueño que relata Matilde, el cual se encuentra completo en el capítulo 1.3.

El primer sueño que relata Matilde, el referido a su propósito, ocurre en la víspera del cumpleaños de su madre, este dato no es menor ya que la propia Matilde lo comenta al iniciar la narración, si bien es el sueño de Matilde ya tenemos indicios de que la figura de la madre tendrá participación. De hecho en el sueño están presentes ambas pero además, la madre le brinda una interpretación con respecto al sentido del mismo: “le conté este sueño a mi madre y me dijo que el sueño era porque mi padre venía (se presentaba) por el cumpleaños (el de la madre)”. Entonces, según la madre la razón por la que Matilde había soñado con su padre era porque él se presentaba por ella, por la cuestión de su cumpleaños. Para Matilde la interpretación realizada por la madre tiene sentido y la comparte, por tanto entiendo que esto se podría considerar como parte del contenido manifiesto, sería material de análisis también, ya que los pensamientos latentes pasaron por todo el proceso de deformación onírica para transformarse en el contenido manifiesto pero además, en este caso se le suma explícitamente elementos provenientes de la interpretación de otra persona que son utilizados para darle consistencia, sentido, lógica, coherencia, al sueño. Podemos preguntarnos acerca del por qué Matilde se apropia de esa interpretación, si quizás eso se relaciona con el hecho de que los discursos en torno a su vida provienen todos de su madre, por lo que los sueños no serían la excepción. En suma, lo que es seguro es que no podemos descartar ese material, ya que en el mejor de los casos nos puede guiar hacia un nuevo encadenamiento de pensamientos latentes. (Freud, 1900/2012).

Prosigamos ahora con el siguiente fragmento: “en esos libros estaba mi propósito”. Matilde menciona que ella en el sueño ya sabía que ahí en esos libros se hallaba su propósito, aun así trae nuevamente la interpretación de la madre, quien dice que eso significaba que el padre le había dejado mensajes en esos libros con respecto a que su propósito es estudiar, que Matilde iba a encontrar su camino a través del estudio. Esto a Matilde la angustia ya que no sabe qué debe hacer, piensa en qué es lo que debe estudiar buscando eso especial del propósito de su vida y no lo encuentra, por lo que al final abandona y cambia de carrera, con el objetivo de hallar esa “indicada”. En este punto podemos retomar la cuestión de las expectativas en torno a Matilde, lo que se espera de ella, en particular lo que la madre espera de ella. Esto se relaciona además con el siguiente hecho concreto: Matilde relata que habló con su madre con respecto a que estudiar, ya que había decidido cambiar de carrera, su madre le dijo que con su personalidad (descrita como

organizada) por qué no cursaba registros médicos (justamente profesión a la que se dedicaba la madre). Matilde tomó la sugerencia de su madre y se entusiasmó con la idea. Actualmente sabemos que efectivamente comenzó a estudiar registros médicos, aunque no se encuentra del todo convencida de que es eso lo que quiere.

Del primer sueño se desprende entonces, que hay que tener en cuenta la centralidad de la figura materna a la hora de darle sentido a los sueños de Matilde, siendo que la misma los toma en cuenta y se los apropia a la hora de brindar su propio sentido, entendemos con esto que Matilde no logra separarse, por momentos se llega a pensar que la que habla en el análisis es su madre. Podemos comparar esta situación con lo ya mencionado anteriormente en la construcción del caso, en cuanto a la reproducción del discurso de su madre por parte de Matilde, por lo que en suma, damos cuenta de que su madre produce el discurso sobre la historia de Matilde, sobre su presente y lo que debe hacer en su futuro, así como también sobre lo que acontece en sus sueños.

Pasemos ahora al análisis del segundo sueño, el que refiere a la persecución de un animal, que está descrito en el capítulo 1.4. Matilde menciona al iniciar la sesión su deseo de querer contar un sueño recurrente, atribuyéndole cierta importancia por el hecho de justamente ser recurrente. Además, agrega que no es mucho de recordar lo que sueña, pero que últimamente le está pasando que sí. Esto se le puede atribuir al propio análisis, como un efecto del mismo, tal y como lo menciona Freud (1900/2012). El hecho de que Freud se haya propuesto tratar los sueños como a los síntomas es pertinente sobre todo en este caso, en donde los sueños nos permiten esclarecer ciertas cuestiones y plantearnos nuevas hipótesis que no se hicieron en su momento. Con esto me refiero a que podemos pensar como síntoma actuando en Matilde a la inhibición, debido a que ella no puede accionar en determinados momentos y queda paralizada, lo que ocurre análogamente en el sueño de la persecución, cuando ella quiere e intenta de varias formas escapar, ya que un animal la persigue, y no logra hacerlo. Lo particular de este sueño es que ahora pienso que en su momento fue de cierta forma analizado fraccionadamente, ya que a Matilde se le realiza preguntas sobre cada elemento que va apareciendo de forma que no se tome como objeto de atención todo el sueño, sino los fragmentos singulares de su contenido. Sabemos que el código es interno al soñante mismo, por tanto Matilde brinda asociaciones con cada elemento, de esta forma es que damos cuenta de una serie de pensamientos conectados entre sí, y de cómo todo estaba ordenado en torno a un tema que a simple vista no era percibido (Freud, 1900/2012). Se le pregunta entonces, de qué quiere escapar, ella responde que de un animal que nunca ve cual es, que siente que tiene que escapar porque va a ser atacada. Otra pregunta que se le hace es con respecto a no poder volar, dice que

no puede porque siente que se le dificulta, lo mismo con el correr en cuatro patas, ya que podría hacerlo como se hace comúnmente pero no, solo puede correr de esa forma. Ambas acciones le resultan una dificultad. Con respecto a eso de correr en cuatro patas Matilde lo relaciona con ser niña, lo identifica con su niñez debido a que así jugaba ella. Mientras narra el sueño menciona que ella tiene intención de atacar al animal, quiere apuñalarlo pero no puede hacerlo. En este punto, se le hace notar a Matilde, con un señalamiento, como reaparece la acción de apuñalar: apuñalar a la madre, apuñalar a ese animal que no ve.

Sesiones posteriores se retoma el sueño de la persecución debido a que Matilde comienza mencionando que estuvo pensando en el mismo. Queda claro que, como mencionaba Freud (1900/2012), no hay que dar por acabada la interpretación de un sueño ya que siempre cabe la posibilidad de que aparezcan otros sentidos que nos guíen hacia nuevos encadenamientos de pensamientos latentes. Lo que Matilde trae de nuevo, con respecto a este sueño, es que estuvo pensando en que ella tuvo que crecer de golpe, situando ese momento cuando empezó a arreglárselas sola, al preguntarle por esto, aclara que se refiere a sola sin su madre. Llegó a pensar esto ya que lo conectó con aquello de sentirse niña en el sueño. Esto de que ella se las arregla sola, sola sin su madre, nos hace pensar en la posibilidad de que Matilde no perciba la cercanía de su madre, la centralidad de esta figura.

Con lo obtenido de este sueño nos planteamos la siguiente hipótesis: Matilde aún no está enterada de la centralidad del vínculo materno en su padecimiento. Esto ya lo hemos observado sobre todo, en respuestas que brinda a preguntas directas sobre su madre, por ejemplo con la escena del cuchillo. Continuando con el razonamiento nos preguntamos también, mediante la realización de un paralelismo, de si ese animal que aparece en su sueño representa a la figura de su madre, ya que en el sueño ella no lo ve, no ve al animal ni a su madre sumado a esto, el intento de apuñalamiento, esas ganas de hacer daño que no se concretan, que no puede. Un sueño de huida que se reitera, que nos permite pensar como paralelismo la situación de la vigilia, en la cual tenemos la agresión a la madre con el pensamiento intrusivo y la situación en el sueño, en donde tenemos la agresión al animal que la persigue.

Si comparamos el trato de ambos sueños podemos notar que el primero solo fue tratado en una sesión, en donde no se indago más allá de lo aparente del contenido manifiesto, en cambio el segundo fue tratado en más de una sesión, en donde considero que se logró un mejor análisis ya que obtuvimos más material para el entendimiento del caso y la realización de hipótesis. Quisiera traer en este punto lo planteado por Freud

(1900/2012) en cuanto a que la interpretación de un sueño no se consigue siempre al primer intento, y que tampoco debería de ser el objetivo del análisis, cuando se agote la posibilidad de seguir con la interpretación se debería dejar para otro día sin mayor problema. Volviendo al segundo sueño, quizás en este se logró una aproximación al contenido latente con las asociaciones que la analizada iba haciendo, lo que permitió llegar a conjeturar hipótesis y esclarecer un poco más el malestar que le genera a Matilde el vínculo con su madre. No quiero dejar pasar lo siguiente: en ambos sueños, de una forma u otra, aparece la niñez de Matilde y como es ella la que trae en sus asociaciones esta cuestión considero que es un punto importante del caso para pensar. Esto no lo advertí en su momento, es ahora con la realización de este trabajo que lo noto, bien podría ser un camino por el cual ir para indagar más sobre su niñez, así como para pensar en la posibilidad de que Matilde está en la misma posición subjetiva que cuando era niña.

Quisiera retomar la cuestión planteada sobre la inhibición. De ambos sueños podemos conjeturar lo del síntoma inhibitorio: Matilde no puede acercarse a los libros, no puede leer su propósito, tampoco puede volar o correr, ni defenderse, como tampoco logra ver al animal o atacarlo. Se repite la frase “no puedo”, esto le da fuerza a la hipótesis, que además se sustenta en hechos de la vigilia, por ejemplo en el relato sobre la dificultad que presenta a la hora de salir sola a la calle, que no olvidemos que la figura de la madre también está presente. Sobre esto nos enteramos al hacer serie de todo el material obtenido, de esa forma construimos el síntoma en análisis, si hubiésemos tomado cada narración por sí sola o si solo hubiésemos tomado un sueño, trabajando cada elemento de forma aislada, seguramente no llegaríamos a las mismas conclusiones.

En consonancia con lo anterior, quisiera exponer los siguientes fragmentos: “es como paradójico porque yo no tenía calle, pero mis padres tampoco me dejaban salir a hacer calle, me decían que tenía que volver a tal hora, porque no sabía manejar, tampoco me daban la posibilidad” al preguntarle cómo es que ella iba a aprender, responde que su madre optó porque ella aprendiera viéndola, esto sería saliendo con su madre y observando su comportamiento en la calle. Sabemos que ambas salían mucho, la madre planificaba salidas para las dos, y su padre no iba con ellas. Lo que resuena ahora es que Matilde aprendió de la madre, lo cual podría ser el punto de origen y aunque si bien actualmente a veces sale sola, necesita llamarla cuando la situación en la calle la angustia. Cuando en la sesión profundizamos sobre este tema, afloraron nuevas cuestiones: “me daba miedo preguntar”. Nos encontramos con el asunto del miedo, miedo que Matilde tiene a preguntarle a la madre sobre si ella puede salir, miedo que se relaciona con el tema de las salidas sola. También en este punto aflora la angustia, cuando Matilde cuenta la reacción

que tuvo su madre frente a aquella situación que vivió de adolescente: “¿cuál fue la reacción de tu madre? Matilde comienza a llorar, pasan unos minutos” cuando logra hablar responde: “mi madre me dijo que había perdido la confianza en mí, como que a partir de ese momento dejó de confiar y se puso más estricta en cuanto a salir y eso”. En este caso podemos referirnos a la angustia como atemporal.

Todo el material nos ayuda a pensar en el padecimiento de Matilde, entiendo que dentro de un análisis no hay que centrarse puramente en interpretar los sueños, de hecho particularmente en el caso Matilde si bien los sueños son relevantes, no se volvieron una obsesión al punto de volver a ellos y su interpretación hasta lograr acabarla. Quisiera recordar que Freud (1911/1991) dice que debemos conformarnos con los resultados interpretativos que puedan obtenerse en una sesión, y en el caso de que en esa sesión no se alcance a discernir por completo el contenido del sueño, no debe quedar como una deuda pendiente para la próxima. A la sesión siguiente no se continuará con el trabajo interpretativo sin más, a excepción de que el analizado lo traiga, como fue en el caso del segundo sueño donde la propia Matilde lo retoma en sesiones posteriores. Freud (1911/1991) aclara que todo el análisis puede servir a esclarecer los sueños, y así resulta en este caso, se toma todo el material de las sesiones para abordar el análisis de los sueños, por eso fue necesaria la construcción del caso y sobre todo el desarrollo del vínculo de Matilde con su madre. En el tratamiento analítico la interpretación de los sueños no debe volverse un arte autónomo, además Freud afirma que cada moción de deseo que hoy se procura un sueño, retornará de alguna forma u otra, siempre que provenga del inconsciente.

Siendo el analizado quien en el transcurso del análisis comienza a relatar sus sueños, nos hace comprender, al igual que le pasó a Freud (1900/2012), que los sueños pueden insertarse en el encadenamiento psíquico. Así es cómo podemos concebir que los relatos de los sueños no están aislados y que su interpretación no puede llevarse a cabo sin considerar el resto del material que aflora en análisis. El sueño proviene de la ilación de pensamientos, que no se encuentran en el sueño mismo, sino que son producto de las asociaciones que realiza el analizado.

Quisiera explicar un punto a partir de lo planteado por Freud (1900/2012) en cuanto a que si se sigue el método de interpretación de los sueños se hallará que el sueño tiene en realidad un sentido, y que después de un trabajo de interpretación, lo más completo posible, el mismo se da a conocer como un cumplimiento de deseo. Se puede constatar que en esta experiencia no se aplicó un método para la interpretación de los sueños, o por lo menos no de la forma en la que Freud lo propone, pero si quizás puedo asegurar que se intentó hacer

una aproximación para conocer el sentido de ambos sueños. Por tanto, en lo que refiere al cumplimiento de deseo solo se puede hipotetizar al respecto, puede que la siguiente hipótesis sea arriesgada pero considero que luego de todo el material expuesto tiene lugar. La hipótesis que me planteo es que tal vez Matilde desea inconscientemente que su madre muera, esto, a su vez, abre interrogantes: ¿Si Matilde vive por su madre el apuñalarla sería la posibilidad de ella morir? Recordemos que Matilde dijo que no se mata por su madre, ¿Si la madre ya no está ella es libre? ¿Se terminaría el sentimiento de deuda? Entiendo que podría ser que Matilde desea que lo que le causa malestar del vínculo con su madre desaparezca y la forma en la que se representa es con esto de intentar hacerle daño apuñalandola. La cuestión es que todo esto le genera displacer a la consciencia, es un deseo reprimido y lo reprimido encuentra en la vida nocturna, bajo el dominio de las formaciones transaccionales, medios y caminos de llegar a la consciencia.

Por último, una apreciación que realiza Freud (1911/1991) es que hay un tipo particular de sueños que, considero son los tipos de sueños que se exhiben en este caso, por sus condiciones solo se presentan en una cura psicoanalítica y que además, pueden despistar como dice el autor, al principiante, son los llamados sueños confirmatorios. Se muestran como fáciles de interpretar y cuya traducción no arroja más que aquello que la cura había inferido del material del propio análisis de las sesiones. Parece como si el paciente hubiera tenido la amabilidad de brindar en forma de sueños eso mismo que con anterioridad se le había sugerido. Estimo que los sueños tratados en el caso Matilde son del tipo confirmatorio ya que justamente vienen a corroborar y darle más consistencia a las hipótesis que se venían realizando en torno al caso, también generó nuevas hipótesis pero en la misma línea en la que se venía pensando el caso.

Considerando el contexto de esta experiencia, una práctica pre-profesional, en la que por primera vez me encontraba en esta posición de escucha y con la posibilidad de llevar adelante un análisis con supervisión, no contaba y aún no cuento, ni con las herramientas necesarias ni la experiencia suficiente para poder realizar interpretaciones de los sueños lo más acabadas posibles en el marco de un análisis. Quiero mencionar entonces, la recomendación hecha por Freud (1911/1991) a los principiantes: no dar por terminada una completa interpretación del sueño que se muestre cómo coherente, llena de sentido, y que asimismo, explica todos los elementos del contenido manifiesto. Esto es porque cabe la posibilidad, expresa el autor, de que además de esa interpretación puede que haya aún otras distintas que se han escapado.

Finalmente, quisiera hacer una apreciación en cuanto a las hipótesis presentadas. Ninguna de ellas fue refutada por el momento, ni en el tiempo que duró el análisis y ni durante el desarrollo de este trabajo. Las hipótesis fueron tomando consistencia, algunas volviéndose más fuertes que otras apoyadas en el propio material del análisis, por lo que se les prestó mayor atención, pero a sabiendas de que aún no había que descartar el resto. Las hipótesis ayudaron en la orientación del caso y el entendimiento del mismo, así como también en las decisiones tomadas en cuanto a la dirección de la cura.

### **Conclusiones:**

A modo de cierre entonces, como primera conclusión del trabajo expuesto, la interpretación de los sueños no debería ser un arte que se haga por sí sola en un análisis. Si el analizado expone sus sueños, el posible material que surja de las asociaciones que realice, debería tomarse en cuenta para comprender todo el caso. Considero que un análisis puede ser efectivo, desde el punto de vista de la cura analítica, indistintamente de si se analizan sueños o no en el proceso, aunque incluir el material obtenido de los mismos puede ayudar en la comprensión del padecimiento así como en el entendimiento de los procesos que allí están en juego. Va a depender entonces del analista y de su posición en torno al tema que hacer con ese material, personalmente no lo descartaría ya que podríamos aproximarnos a representaciones inconscientes.

En lo que respecta al caso Matilde, el análisis de los sueños sí aporta y resulta pertinente para su comprensión. Nos permite confirmar, corroborar, esclarecer, hipótesis a las cuáles les brinda consistencia, así como también produce nuevas que toman fuerza al apoyarse en el resto del material. No quiero dejar de mencionar que posiblemente sean sueños confirmatorios. También el hecho de que el análisis es llevado a cabo sin tener las herramientas necesarias ni la experiencia suficiente.

Otra conclusión que se desprende de este trabajo es que no debemos obsesionarnos con interpretar sueños, con buscar su interpretación completa como si hacerlo fuera tan sencillo, ya que podríamos incurrir en el error de creer que ya obtenemos todos los sentidos de los sueños sin cabida a que algo haya quedado por fuera. Sabemos que en la ilación de pensamientos que se va realizando con las asociaciones puede presentarse un nuevo sentido que desconocíamos hasta el momento.

Considero importante el hecho de estar advertidos, sobre todo los practicantes, de que es muy fácil quedar atrapados por el contenido manifiesto del sueño y quedarse en ese discurso lógico, coherente, lleno de sentido, que presenta el analizado. Es toda una labor realizar el análisis de forma inversa al trabajo del sueño para dar con el contenido latente del mismo. Pienso que no es tarea fácil, y que hay que trabajar en ello, para lograr ser transversales a ese discurso, aunque esto no abarca solo el contenido de los sueños, sino que aplica al resto de las cosas que trae el analizado a las sesiones.

Una de las interrogantes planteadas refería a la productividad del análisis de los sueños en el marco de un análisis, luego de todo este trabajo llego a la conclusión de que

quizás no se trata de si es productivo o no. Se puede hasta caer en el error de creer que todo lo que el analizado traiga tiene que ser productivo para el avance del análisis, tiene que constantemente generar material, refutar o confirmar hipótesis, conjeturas, interrogantes, etc. Hasta se puede incurrir en el error de hacerle creer al analizado mismo que el análisis debe ser así, por ejemplo con los sueños, si él no brinda constantemente relatos sobre sus sueños el análisis se estanca, o si no cuenta relatos sobre cierto momento de su vida el análisis no avanza. Lo que surja en el análisis debe tenerse en cuenta, puede que en su momento cierto punto no parezca relevante en el caso y que asociaciones posteriores lo traigan al centro de la cuestión. En el caso Matilde ciertamente ocurrió de esta forma, el punto del vínculo con su madre se volvió primordial en el caso a medida que relato tras relato lo traían al centro de la cuestión y de lo que a su vez íbamos haciendo serie.

Como conclusión final podemos sostener que la utilidad que se le da a la técnica de la interpretación de los sueños en el análisis depende del analista, del conocimiento que tenga de las herramientas y cómo lo aplique, por tanto, depende también de su experiencia. Desde Freud hasta la actualidad hay vasta teoría con respecto a la interpretación de los sueños y su utilidad en el psicoanálisis, por lo que hay diversas posturas en torno al tema y desde donde se pare el analista va a definir el lugar que ocupa los sueños en el análisis. Sí sostengo que es relevante la teoría de Freud sobre el tema, y que ya sea para coincidir o distanciarse, hay que estar al tanto de lo que el autor propone en el desarrollo de su obra, la cual es considerada como un gran descubrimiento psicoanalítico. Además, considero que otras corrientes también deberían estar al tanto de la misma, por lo que implica para la psicología.

Este Trabajo Final de Grado me permitió acercarme a parte de la teoría propuesta por Freud sobre la interpretación de los sueños, tema que me genera curiosidad y despierta mi interés, así como también considero que tiene su dificultad y me representó por tanto un desafío. El volver sobre el caso Matilde fue significativo por el hecho de ser mi primera experiencia en esa posición de escucha, de la cual en su momento aprendí cosas y tiempo después aún continúo aprendiendo, esto me lleva a considerar como conclusión personal que siempre se puede volver a pensar un caso, del cual van a surgir cosas nuevas, quizás sea porque en su momento no fueron advertidas o porque actualmente se adquirieron conocimientos y herramientas que permiten una nueva visión, un mejor entendimiento. Asimismo, tuve la oportunidad de revisar mi práctica en esa posición de analista que ocupé en aquel momento, de lo que concluyo que posiblemente hoy día haría cosas diferentes, quizás planteando otras preguntas, haciendo otras hipótesis, yendo por otros caminos, tomando otras decisiones analíticas. Lo que sí fue de gran ayuda, y clave en este proceso,

es el trabajo de supervisión con el docente y el resto del grupo, los aportes fueron tomados en cuenta en este caso, los cuales me permitieron acceder a un nivel mayor de análisis.

### Referencias bibliográficas:

Coordinadora de Psicólogos del Uruguay, Sociedad de Psicología del Uruguay, Universidad de la República, Facultad de Psicología, Universidad Católica del Uruguay, Facultad de Psicología. (2001). *Código de ética profesional del Psicólogo/a*.  
<http://www.psicologos.org.uy/sobre-cpu/codigo-de-etica/>

Freud, S. (2012). *La interpretación de los sueños*. (1°ed.). Libertador. (Trabajo original publicado en 1900).

Freud, S. (1991). El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis. *Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras*. (Vol. 12, pp. 83-92). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1911).  
<http://www.bibliopsi.org/docs/freud/12%20-%20Tomo%20XII.pdf>

Lacan, J. (2003). La dirección de la cura y los principios de su poder. *Escritos 2*. (pp. 565-626). Siglo veintiuno editores. (Trabajo original publicado en 1966).  
<http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-Escritos-I-y-II-Siglo-XXI-Completos.pdf>

Nasio, J. (2000). ¿Qué es un caso?. *Los más famosos casos de psicosis*. (pp. 8-26).  
<https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/juan-david-nasio-los-mc3a1s-famosos-casos-de-psicosis.pdf>

Sistema de Información Facultad de Psicología. (2021). *Clínica Psicoanalítica de la Unión*.  
<https://sifp.psico.edu.uy/print/60327141>

Uruguay. (2008, agosto 18). Ley n°. 18.331: Ley de protección de datos personales.  
<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18331-2008>